

EL TRABAJO COLEGIADO EN LOS PROMOTORES DE LECTURA DESDE LA PEDAGOGÍA HOSPITALARIA

MISODIS CANTÚ REYES

Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN: La investigación se centra en la acción educativa de los promotores de lectura que realizan promoción “a la” y “de la” lectura en hospitales, esto desde la perspectiva de la calidad de vida y el trabajo colegiado en un marco de la pedagogía hospitalaria. La idea es introducirse en los procesos de subjetivación que intervienen en las formas de organización de estos actores sociales, analizar cómo es que ellos se miran y cómo miran su labor educativa, y darles voz, ya que ellos son quienes transmiten el conocimiento a los pacientes hospitalizados, de consulta externa, a sus familiares y al personal médico y administrativo de los nosocomios. Las acciones de estos sujetos se llevaron a cabo en el Programa de Fomento a la Lectura “Sana, sana... leyendo una plana” que se impulsó desde la Secretaría de Cultura del GDF para subsanar los bajos niveles de

lectura en México y aprovechar los tiempos muertos que pasan las personas en ambientes hospitalarios. Dicha investigación dará cuenta de hallazgos en relación al surgimiento de dichas acciones que no han tenido una memoria histórica desde su nacimiento hasta la fecha, analizará las teorías más relevantes sobre la lectura y su repercusión en los procesos cognitivos de los individuos, investigará el trabajo del promotor de lectura, desde su práctica, para entender como se establece el trabajo colegiado y los procesos identitarios que intervienen en sus prácticas cotidianas.

Palabras clave: Promoción a la lectura, pedagogía hospitalaria, trabajo colegiado, calidad de vida.

Cap. 1 La calidad de vida en el fomento a la lectura desde la perspectiva del trabajo colegiado

Como se verá a continuación, la primera parte aquí expuesta se refiere al nacimiento del fomento a la lectura en México cómo y quién la impulsa, pero sobre todo el primer paso para la promoción en los hospitales, se presentan las características que ésta tiene y cómo se le ha relegado únicamente a la educación formal. También se analiza otro elemento importante que es la diferencia entre fomento “a la” y “de la” lectura, las ambigüedades que

al no conocer esta divergencia acarrear a la hora de planear objetivos claros, para quienes se dedican a esta labor y el papel que juegan los promotores en el éxito o fracaso de los programas.

Posteriormente se presenta el concepto calidad de vida, su estrecha relación con el bienestar personal, cómo nace y se fortalece en momentos de crisis socioeconómica; se presentan elementos importantes para este concepto que son sus puntos medulares, los valores objetivos y subjetivos.

Para terminar se desarrolla el enfoque que guía el inicio, desarrollo y práctica organizacional de los promotores de lectura, el trabajo colegiado que es el responsable de incrementar la calidad laboral de las personas que conforman el grupo; se presenta un esbozo de la cultura organizacional de los promotores de lectura al conformar equipos de trabajo con personal médico y administrativo de los hospitales, cómo es que por medio de la organización se instauran vínculos sociales entre los sujetos.

Promoción a la lectura en México

La promoción a la lectura comprende un conjunto de actividades y acciones encaminadas a motivar, despertar (en el caso de los no lectores) o incrementar y fortalecer (en quienes ya leen) el gusto e interés por la lectura en un ámbito no necesariamente escolar, que contribuya a la transformación del individuo en todas las etapas de la vida ya que “tradicionalmente la promoción de la lectura se ha relegado a la escuela” (Morales, 2005) porque, sólo desde el salón de clases y las áreas académicas se proponían acciones y se tomaban iniciativas para dicho impulso, en la actualidad existen programas de promoción a la lectura no sólo desde la educación formal, también en instituciones de gobierno y sociales se interesan en éste campo, pero qué es la promoción de la lectura y cuáles son sus implicaciones: para Varela (1999) es todas aquellas actividades que propician, ayudan, impulsan y motivan un comportamiento lector favorable, o en algunos casos más intenso del que se acostumbraba; en palabras de Petit (2001) es introducir a los niños, adolescentes y adultos a una mayor familiaridad con más naturalidad en el acercamiento a los textos específicos, habla de la transmisión de pasiones y curiosidades; también es entendida como “un instrumento indispensable en el mundo contemporáneo, por lo que su promoción es una necesidad imperiosa y un deber de todos fomentar su práctica” (Jiménez, 1999), en otras palabras relaciona al hombre con la lectura y con su necesidad

de estar en contacto; también Sastrias (1998) señala que ésta promoción son todas aquellas prácticas que tienen como propósito hacer que las personas se acerquen a la lectura y lean, es decir padres, maestros, amas de casa, obreros, desempleados, familias y empresas, dice que todos deben ejercer un papel protagónico en esta tarea; finalmente García (1996) sostiene que la promoción de la lectura no debiera ser mucho más que una buena guía de lecturas, un encuentro para sugerir y recomendar libros. Así con el apoyo de estos autores podemos decir entonces que la promoción de la lectura es una práctica social dirigida a transformar y elevar los niveles de lectura, procurando hacer de ella una actividad potencialmente liberadora de la condición del ciudadano, siendo ésta un acto de conocimiento y un acto político que tiende a la transformación del hombre.

Calidad de vida en los promotores de lectura

En la promoción a la lectura cobra importancia la calidad de vida que se define a muy grandes rasgos como “un conjunto de factores que componen el bienestar personal” (Schalock, 2002, p.34), es decir, si leer propicia conocimientos del mundo y brinda una continua formación en los individuos, ésta va a incrementar invariablemente la calidad de vida de las personas, cuando estas desarrollen construcciones personales que les permitan acercarse a ese bienestar.

El término calidad de vida se remonta al siglo pasado “cuando la idea del Estado de bienestar evolucionó y se difundió sólidamente en la posguerra” (Cardona, 2005) es decir, el término surgió posterior a una crisis económica, cuando hubo un reordenamiento social una vez consumada la segunda guerra mundial, se utilizó desde dos vertientes: en el lenguaje cotidiano, se hacía alusión al estado de felicidad, porque recordemos que después de la Gran Depresión en el siglo XX se generaron grandes tasas de desempleo, lo cual quizo decir que muchos de los ciudadanos (especialmente en Estados Unidos) no contaban con lo básico para sobrevivir (comida y vivienda), y efectivamente la calidad de vida se supeditó a la satisfacción de necesidades; también se utilizó en el contexto de la investigación científica, ambas vertientes dieron origen a políticas públicas y fomentaron el surgimiento de nuevos significados, los cuales han dejado importantes avances en este ámbito de la investigación, como el caso del término “calidad de vida”.

Pero fué hasta los años ochentas como menciona Cardona (2005) cuando la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) planteó la noción de calidad de vida, es decir se puso de manifiesto el concepto en una de las comisiones de las Naciones Unidas y se habló de ello a nivel mundial.

“En los noventa la expresión se identificó en tres contextos y significados: descriptivo, evaluativo y prescriptivo” (Cardona, 2005), el primero se refiere a cuando se designan objetos y se diferencian de los demás, es decir que se establecen comparaciones objetivas, por ejemplo la competencia de quién tiene el auto más equipado o quién lleva a sus hijos al colegio más costoso; el segundo se refiere a los valores no morales donde se utiliza el verbo *deber*, o sea, puede evaluarse si existe un mayor o menor grado de calidad pero en relación a componentes como los alcances académicos o ascensos laborales; y el último que permite diferenciar lo bueno de lo malo, lo que se debe hacer y lo que no, por ejemplo la presencia de la hambruna en el mundo y el despilfarre de algunos ricos excéntricos que le dan de comer a sus mascotas filetes mignon, dos extremos que se contrapusieron pero que nos dan un referente de lo aceptable y lo poco grato para nuestra sociedad.

Trabajo colegiado

El trabajo colegiado tiene gran importancia en la calidad de vida de las personas que laboran en un grupo, ya que una óptima organización “mejora la calidad laboral” (Ibarra, 2001) y por ende prevee una mejor calidad de vida para el trabajador.

En la promoción “a la” o “de la” lectura, la organización de los promotores habla: las acciones con que llevan a cabo sus actividades adquieren un lenguaje y código posible de interpretar; los espacios en los que se desenvuelven generan dinámicas propias: brindan mensajes en la distribución de los tiempos y los ritos establecidos en cada hospital y promotor, “ese lenguaje tiene efectos importantes en los aprendizajes de los propios protagonistas” (Santos, 2006), es decir que en toda organización se ubica un contexto que habla de la cultura que emerge, por lo que a través de espacios y tiempos se comparten valores, y en todo este entramado se encuentra presente el trabajo colegiado como propuesta de figura organizacional.

Pero veamos en primera instancia que es la organización, al respecto Soriano (2010) nos dice que ésta involucra relaciones sociales, que los individuos interactúan dentro de la organización y no están en contacto al azar, “éste *grupo corporativo* como lo llama Weber” (Soriano, 2010), involucra a una parte de la sociedad y excluye a otra, es decir que el grupo tiene un límite, la interacción surge por los propios miembros y existen jerarquías, no todas las personas tienen acceso a la entrada y los integrantes generan la dinámica que ha de producirse al interior del conjunto y claro se está supeditado al mando de un jefe.

Soriano (2010) destaca tres aspectos de la organización como proyecto social:

- Se instauran vínculos y relaciones sociales entre los sujetos y entre éstos y los objetos, de ahí que se inicien grupos de amistad entre los sujetos que participan en la organización, relaciones que pueden prevalecer aún cuando la organización halla desaparecido, por ejemplo en la promoción a la lectura en hospitales, los promotores hacen relaciones muy estrechas con el personal médico y administrativo, tanto que se han dado ocasiones en que los médicos han brindado ayuda personal, como préstamos de dinero y casa al lector de su hospital por la carencia de pago en la Secretaría de Cultura.

- Se definen orientaciones sobre las interacciones, para ilustrar, los promotores se comparten de manera personal la forma de solucionar problemas respecto a las relaciones con los pacientes y con el personal, esto orienta y fortalece la relación de ellos.

Se forma un marco que justifica las finalidades perseguidas y los medios que se necesitan para lograrlas, esto es, las actividades que se llevan a cabo en los hospitales por parte de los promotores se van argumentando por las mismas acciones realizadas que van siendo parte de las tareas que se realizan para fomentar la lectura, éstos impulsos se dan por hecho como correctos porque no existe nadie que los cuestione.

Cap. 2 Fundamentos teórico-metodológicos del fomento a la lectura

Teorías de la lectura

Numerosos investigadores describen el proceso de la lectura y “utilizan datos y técnicas disponibles, lo cual produce distintas teorías, contradictorias en ocasiones, y una

vasta relación de conceptos y vocablos, falta de ello es que no se tiene una terminología consensuada” (de Miguel Arnaíz, s.f. p.44) al igual que como señala Cairney (1990) cuando dice que estos esfuerzos han conducido a una enorme cantidad de explicaciones alternativas, ninguna de las cuales coincide exactamente con las otras, aunque muchas de ellas adoptan perspectivas comunes, es decir, las teorías aquí presentadas discrepan sobre el o los elementos centrales del proceso de la lectura pero mantienen similitudes, como: las estructuras mentales, la descodificación, el contexto, el conocimiento previo, etc. Para la teoría de la transferencia de información el elemento principal es el procesamiento de información que se lleva a cabo desde el momento en que el lector pasa su vista por el texto, hasta la recuperación de la información para ser utilizada; para la teoría interactiva lo crucial es el lector y sus conocimientos previos en relación al nuevo aprendizaje y cómo éste genera predicciones e inferencias de lo que vendrá en la lectura ; mientras que para la teoría transaccional es fundamental el contexto en el que se lleva a cabo la lectura y el acercamiento natural del individuo a ella.

Para presentar las teorías de la lectura me he basado en la clasificación que hace Arnaíz (s.f.) en su tesis doctoral, realizada en la Universidad del país Vasco, del departamento de psicología evolutiva y educación, la investigación parte de la experiencia docente al abordar el tema de la lectura, la publicación aporta una revisión de las teorías sobre el proceso lector basadas en los principios de la psicología cognitiva, “que concibe al ser humano como un constructor activo de su experiencia con carácter intencional o propositivo, un procesador activo de la información” (Feijoo, 2007, p. 2).

Niveles de lectura

Lectura es “toda aquella actividad de asignación de un significado a un texto que precede a lo convencional” (Ferreiro, 1979, p.20), ésta concepción de lectura dice más de lo que leemos a simple vista, pero que encierra una gran riqueza en la configuración de sus partes; para que exista la asignación de un significado es preciso que el lector haya pasado por el procesamiento de información (desde la recepción de lo que se lee hasta su recuperación para ser utilizado) y no sólo eso sino que con sus conocimientos previos mediatizado por el contexto construya una lectura propia, con opiniones propias, integrando las ideas que ofrece el texto a su realidad, esto es proceder a lo convencional. La anterior concepción de lectura que nos brinda Ferreiro (1979) permite mirar el nivel ideal de la una

lectura en individuos que ya han dominado a la decodificación más otros elementos que los sitúan en un nivel superior de la lectura.

Los niveles de lectura que retomaremos son propuestos por Sastrías (2006) que participa en el Programa Internacional de Acercamiento a la Literatura Infantil (PIALI) y nos brinda esta clasificación donde nos habla de cómo es que se dan estos niveles.

Sastrías (2006) nos dice que los niveles que adquiere la lectura se apoyan en las destrezas que son “habilidades específicas para resolver un problema concreto” (Córdova, 2005, p. 5) graduadas de menor a mayor complejidad, hecho que a la vez supone la ampliación sucesiva de conocimientos y el desarrollo de la inteligencia conceptual y abstracta “que se conoce también como inteligencia académica o analítica y se refiere a la capacidad de resolver problemas intelectuales abstractos y para usar y comprender procesos simbólicos tales como el lenguaje” (Schalock, 1999, p. 13), es decir va de la construcción de estructuras mentales de menor a mayor complejidad intelectual.

Enfoque comunicativo

Desde la reforma educativa de 1993, “México ingresó a la reflexión sobre nuevos enfoques para abordar el estudio de la lengua con base en distintas alternativas” (Zamudio, 2006), y aunque el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) fue el establecimiento en julio de 1993 de la obligatoriedad de la educación básica (Zorrilla, 2004, p.8), es decir, seis años de primaria y tres de secundaria, los estudiantes egresados de secundaria presentaban graves deficiencias que se hacían evidentes cuando proseguían o intentaban proseguir su escolaridad, pero eran más dramáticas para los jóvenes que debían incorporarse al mercado de trabajo, “la dificultad para escribir textos claros y coherentes y la escasa competencia lectora y comunicativa eran por desgracia constantes en los egresados de la secundaria” (Lomas, p.150). Para enseñar el lenguaje se seleccionaban ciertos aspectos a cuyo tratamiento se destinaban clases separadas, “un día la ortografía, otro día la gramática, otro día el estudio de la literatura; la escritura se limitaba a palabras y oraciones; la expresión oral se reducía las más de las veces a responder un “sí” o un “no”, o la exposición memorística de algún tema” (Zorrilla, 2004, p. 11) llevaban a los alumnos a tener una baja calidad educativa en cuanto al dominio del lenguaje .

Las implicaciones en el nuevo marco curricular que es “una construcción sociocultural que expresa la intencionalidad de la educación, orienta y organiza la práctica educativa a la vez que es confrontado permanentemente con la realidad en la que se aplica, por eso no es algo estático, sino que está sometido a un proceso continuo de revisión y de ajuste” (De Vita, s.f., p.2) invitó entonces al abandono de actitudes basadas en la intuición, en el uso de métodos y materiales nunca puestos en tela de juicio, en la improvisación, y en fin, en “el sometimiento y dictado de un pensamiento vulgar, incapaz de superar el nivel de lo cotidiano y escapar de la tiranía constante de las rutinas pedagógicas” (Lomas, 1998, p.10); en los objetivos de esta nueva propuesta se defiende la conveniencia de atender a la mejora de las capacidades expresivas del alumnado y al desarrollo de la competencia comunicativa de los usuarios de la lengua, “cuyo fin sea el dominio comprensivo y expresivo por parte del alumnado de la variedad de usos verbales y no verbales que las personas ponen en juego en situaciones concretas de comunicación con arreglo a diversas finalidades” (Lomas, 1998, p.12).

Bibliografía

- Alfonso, L. (s.f.). La biblioterapia como novedad terapéutica. *La evolución de las necesidades de la información*. Guáimaro - Camagüey.
- Antúnez, S. (1999). *El trabajo en equipo como factor de calidad: el papel de los directivos escolares*. México: SEP.
- Arteaga, C. y. (s.f.). Integración del aprendizaje individual y del colaborativo en un sistema hipermedia adaptativo. *Revista de la Universidad de Girona*, 12.
- Asse, J. (s.f.). El mito, el rito y la literatura. *CARIÁTIDE*.
- Ball, S. (1990). *La micropolítica en la escuela, hacia una teoría de la organización escolar*. Buenos Aires: Paidós.
- Bermúdez, M. (2010). *Historia de la lectura en México*. México: Colegio de México.
- Cardona, D. (2005). Construcción cultural del concepto calidad de vida. *redalyc*, 79-90.
- De Alva, A. y. (2009). *¿Qué dice la investigación educativa?* México: COMIE.
- De Pablos, J. (s.f.). El dominio sobre lo cotidiano: la búsqueda de la calidad de vida. *REIS*, 55-78.
- Del Ángel, M. y. (2007). La promoción de la lectura en México. *Infodiversidad*, 11-40.
- Duarte, J. (1996). Animación a la lectura. *GAPSIPE*.
- Félix, J. (2008). La cruz y la espada armas de la conquista.
- Fierro, C. (2006). *Contruir el trabajo colegiado, un capítulo necesario*

- en la transformación de la escuela.* México: UPN.
- Gómez, C. (2010). Métodos de enseñanza. *Historia*, 14.
- Gonzalbo, P. (2010). *La lectura de evangelización en la Nueva España.* México: Colegio de México.
- González, F. (2003). Últimos avances en intervención en el ámbito educativo. *Actas V Congreso Internacional de Educación.* Salamanca: NICO.
- Graves, R. (1969). *Los mitos hebreos.* Argentina: Losada.
- Hicks, F. (s.f.). *El calpixque de Nezahualcóyotl.*
- Ibarra, E. (2001). *Mito y poder en las organizaciones, un análisis crítico de la teoría de la organización.* México: Trillas.
- Iliá, M. (2004). Del mito al ritual. *Revista digital universitaria.*
- Jurado, P. (2009). Calidad de vida y procesos educativos. *Universidad Autónoma de Barcelona.*
- Meza, D. (2008). *Organización escolar efectiva.* El Salvador: Centro de Gobierno.